

ARGENTINA: Un análisis de la crisis

El libro objeto de esta reseña consta de 4 ensayos, y muestra la preocupación de los autores por profundizar en los problemas del capitalismo actual, mediante el análisis del funcionamiento del capitalismo monopolista en los países imperialistas, así como de sus consecuencias sociales en los países subdesarrollados. Esta vez enfocan el caso argentino en el lapso de 1967-72 y la política reformista aplicada por Krieger

Vasena, cabeza del «establishment» asentado en el poder. Aunque se observan problemas que en mucho son similares a los de México y otros países latinoamericanos desde el ángulo estructural y coyuntural, los autores profundizan sobre todo en los aspectos económicos y políticos específicos de Argentina. Se trata de un libro útil que debería de llamar la atención de quienes se

* EL CAPITALISMO ARGENTINO EN CRISIS. Compilado por Oscar Braun, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1973, 163 pp.

México, N° 21, Año VI

interesen en los problemas coyunturales de la economía.

En el primer trabajo, "Desarrollo del Capital Monopolista en la Argentina", se advierte que aunque Oscar Braun estudia el problema de los monopolios y el de la dependencia, entiende esto sólo en su aspecto del *comercio desigual* mas no del desarrollo desigual en su totalidad; no considera la dependencia como un aspecto estructural importante y definitivo en el desarrollo de las economías. Por esto afirma: "*Los países dependientes —o por lo menos algunos de ellos entre los cuales incluiría a la Argentina— se caracterizarían por el hecho de que el desarrollo de sus fuerzas productivas depende de un crecimiento constante en la disponibilidad de recursos externos, y por ser imposible la obtención de esos recursos externos al imponer los países imperialistas trabas a sus exportaciones con el objeto de beneficiarse del ejercicio de su poder monopolístico*" (p. 16).

Para él la «dependencia» es un simple mecanismo de relaciones en las cuales el factor externo sólo es una traba que influye en una estructura independiente interna. O sea que para él no existe el imperialismo como una estructura dentro de la cual la subestructura de los países económicos dependientes sirve tanto para mantener el subdesarrollo como para integrar el imperialismo en escala mundial (por lo menos el «mundo libre»).

El siguiente trabajo me parece importante "Argentina 1971. Es-

tancamiento estructural y crisis de coyuntura". Oscar Braun y Ricardo Kesselman subrayan la falta de capacidad de todas las políticas económicas intentadas por diversas fracciones de la burguesía para solucionar las crisis económicas y cómo se acelera el proceso inflacionario, por encima de lo que naturalmente debería haberse esperado como consecuencia del aumento de los salarios nominales. "*La burguesía prisionera de las fuerzas del mercado que no puede dominar, incapaz de controlarse a sí misma* —afirman los autores—, *agrava la situación de la clase obrera en un momento crítico, en un momento en que, según todas las apariencias, la burguesía realmente deseaba conciliar*", (p. 53).

Más adelante, al hablar de la crisis en el mercado capitalista mundial, señalan cómo la política keynesiana, utilizada para evitar recesiones graves en la economía de los Estados Unidos, es ineficaz en la solución de las crisis de la misma. Apuntan además las múltiples consecuencias negativas que para el equilibrio interno de aquel país tienen las grandes erogaciones que se realizan para mantener la guerra en Vietnam, así como en los programas espaciales, que implican una creciente especialización y que hacen difícil la reasignación de la mano de obra, agudizándose con ello el problema del desempleo estructural, además de acentuarse el fenómeno inflacionario.

Como las contradicciones del

imperialismo aumentan —las propias de su crecimiento y su dinámica y las engendradas por la existencia de un mundo socialista cada vez más vigoroso— dejan ver que las guerras como las de Vietnam no pueden repetir el auge de la de Corea, sino que al contrario influyen en la perspectiva de las crisis, muestran apariencias diferentes, competencia e inflación con depresión, etcétera.

Juan Carlos Partantiero por su parte, en el ensayo "Clase dominantes y crisis política en la Argentina actual", intenta fundar a partir del materialismo histórico, la relación específica que se plantea en la Argentina actual "entre el desarrollo de las contradicciones en el nivel económico social y en el nivel político social" (p. 73).

Estas contradicciones nos aclaran, no son sino dos momentos de la contradicción principal reflejada en dos tiempos. Por ello piensa que, "esa diferencia de tiempo de la contradicción sólo es eliminada a través de un proceso histórico y ella es precisamente, la tarea a resolver por toda estrategia revolucionaria correcta: la fusión de los tiempos disímiles de la contradicción sólo se consuma plenamente en el período de la revolución social" (p. 73). De aquí que "El objeto sea", como dice el autor, "el análisis de la coyuntura el estudio de las relaciones de fuerza política en la sociedad argentina" p. 73.

"El punto de partida de este análisis al que se toma como da-

to, es el proceso de monopolización operado en la estructura productiva argentina" (p. 75).

El punto de partida para el análisis de una sociedad y de una coyuntura es según Partantiero el examen de la lucha de clases: "Desde la perspectiva del materialismo histórico sólo ese examen nos permite determinar la contradicción principal, las contradicciones secundarias o subordinadas y las relaciones entre ambas" (p. 77).

Aun cuando en el plan teórico resulta y lo hace Braun basándose en tesis de Mao y de Gramsci, uno se pregunta hasta qué punto se descuida un análisis concreto de las actuales circunstancias —del que no tenemos nosotros como reseñistas datos suficientes— y hasta cuál se sustituye ese análisis por una serie de planteamientos meramente teóricos, pero cuya vinculación con la realidad puede parecer lejana o incluso ocurra al lector que desconozca a aquél.

En su ensayo final Oscar Braun y Héctor Gambarotta, pasan revista a la "Crisis Económica y Política y a los Márgenes del Reformismo en 1972". El Programa a desarrollar por las autoridades, a corto plazo, era la política monetaria fiscal y el mercado cambiario. Siendo los principales objetivos evitar el receso económico, la desocupación y desacelerar la inflación a niveles controlables, así como modificar las expectativas de los agentes económicos. El resultado del programa fue el fracaso de las políticas debido en gran parte a que el proceso in-

flacionario que se produce lo utilizaron como un método eficaz para realizar condiciones de producción especialmente favorables, aumentando cada vez más las ganancias de las empresas para acelerar el proceso de acumulación.

Refiriéndose con inexplicable candor, al estrangulamiento «externo» de la economía, el cual según ellos ha desaparecido, quedarían como alternativas las siguientes políticas para solucionar la crisis externa: "a) recurrir masivamente a la inversión extranjera para el desarrollo de industrias que abastezcan el mercado interno; b) tratar de promover un flujo importante de inversión extranjera pero canalizarlo, al menos en parte, al desarrollo de las exportaciones de

productos manufacturados a los mercados imperialistas, c) independizarse lo más posible del capital extranjero y desarrollar exportaciones de manufacturas a esos mismos mercados a partir de monopolios de capital privado local" (p. 142).

Estas proposiciones muestran cómo por falta de comprensión del subdesarrollo y de su carácter estructural, pueden llegarse a plantear soluciones imposibles. Todo lo cual sorprende tanto más cuanto que los estudios reseñados pretenden haberse elaborado a la luz de las teorías marxistas, lo que una vez más comprueba que tales teorías no pueden utilizarse como un «receptor» o el «korán» para resolver los problemas dados en situaciones concretas. GABRIELA VARGAS.